



## CARTA DE NAVIDAD

*San José de Mayo, diciembre de 2021*

Queridos Amigos:

Deseo enviarles unas breves líneas con motivo de celebrar una vez más el misterio de un Dios que se hace pequeñez, vulnerabilidad, pobreza, abajamiento y nos invita a todos a entrar en su lógica de desmesura en el amor. Los invito a abrir sus corazones para que Él pueda entrar, para que pueda recrear las zonas oscuras de nuestra existencia, para que libere el corazón del narcisismo que nos obstaculiza la experiencia de vivir la cultura del encuentro.

El desafío para cada uno de nosotros es el de “mirar el mundo y la realidad” con los ojos compasivos de Dios que, viendo la falta de sentido de la historia, observando la soledad del corazón del ser humano, contemplando la ausencia de trascendencia de nuestro tiempo, una vez más desea redimirnos desde dentro asumiendo nuestra condición humana e invitándonos a pronunciar un sí confiado como María para colaborar con su plan de salvación del género humano.

A la luz de este amor compasivo de Dios, del abajamiento del hijo, del “hágase” de María te invito a preguntarte: ¿Tu corazón en este año ha crecido en compasión? ¿Tu trabajo apostólico, tu misión como voluntario, tu servicio a la iglesia lo realizas desde la sencillez oculta de quien busca la comunión? ¿Tu vida espiritual tiene momentos de silencio para profundizar en aquellos “sí” que estamos invitados a dar, que siempre nos llevan más allá de nuestros límites? Son preguntas que debemos realizarlas a la luz de la misericordia de Dios que busca siempre nuestro crecimiento interior, que nos tiene una gran paciencia para esperar los frutos.



Deseo de corazón que la Navidad signifique un volver al pesebre con corazón de hijos, para que podamos descansar allí los agobios de un tiempo difícil que aún seguimos viviendo como humanidad, para que podamos allí limpiar la mirada y proyectar el futuro con ilusión, con capacidad de asombro de aquello que Dios aún puede realizar en nuestro corazón, en nuestras comunidades, familias, en la iglesia toda. Te invito a volver a soñar cosas grandes que dilaten nuestros horizontes rastreros, que lo hagamos junto a otros, trabajando en equipo desde un liderazgo común compartido.

Un recuerdo especial para aquellos que están más solos, para los enfermos, los que están privados de su libertad, los más pobres, deseo que puedan sentir el calor de la oración de todos y la cercanía afectiva de la caridad. Que el Señor que viene en pobreza sane sus heridas con el bálsamo de su amor misericordioso.

Una muy feliz Navidad en Jesús, los encomiendo en la Eucaristía, recen por el ministerio pastoral en la diócesis. Con afecto agradecido

**+Mons. Fabián Antúnez SJ**  
Obispo de San José de Mayo  
URUGUAY

